



Un antidemocrático acontecer

* Por José Rentería Torres

Hoy es un buen momento para recordar a Mahatma Gandhi como un ejemplo de las protestas pacíficas masivas como un camino para mejorar nuestra aun híbrida democracia

"¿Cómo te bañas con esa agua que está saliendo en Guadalajara" me pregunta mi hermano Epi desde Hermosillo? Quizá se enteró, porque fue una noticia a nivel nacional, noticia que siguió y sigue dando de qué hablar, y pensar por el reclamo ciudadano para tener agua limpia y por la respuesta gubernamental que recibió la ciudadanía. Lo cierto, es que por semanas estuvimos aguantando las pestilencias que emanaban del agua que salía de la llave al lavarse la boca o las manos en el lavabo o en el fregadero al lavar los trastes o en la ropa que salía de la lavadora. Al principio nosotros creíamos que era un problema local, por lo que le

estuvimos echando ácido muriático a los resumideros, pero los efluvios pestilentes, se quedaban en el cuerpo pegados después del baño. Ante esta situación, supusimos que la fuente de donde provenía la peste provenía del tinaco, lo mandamos lavar, y en efecto, creímos que ahí estaba el mal, cuando el color del agua era de un amarillo negruzco, con natas negras, más apestosas todavía. En estas hediondes andábamos, cuando Juanita -una persona conocida- nos comentó: "las aguas negras de la ciudad se están revolviendo con el agua entubada que llega las casas, por eso huele así. Allá por donde vivo está igual" ... Esto me hizo recordar a Ricardo, -un vecino bueno- quien hace más de un año nos recomendó que limpiáramos el medidor del agua, porque esa era la causa de la escasa presión que teníamos: "El agua está llegando muy sucia y la suciedad se queda en los medidores", dijo y nos recomendó un plomero. El medidor estaba lleno de lodo. El problema no es nuevo, lo que es insoportable ahora es la hediondez del agua que pone en riesgo a nuestra salud. Permítame caminar un poco por el pasado desde donde se finca el presente. Recuerdo a Aristóteles -hace dos mil quinientos años atrás- cuando hizo un análisis de las distintas maneras de gobernar, entonces, llegó a la conclusión que: la democracia era "la menos mala de todas las maneras de gobernar, pero tiene el riesgo, por ser incluyente, que personas con poca virtud, demagogos, sean las que gobiernen". Aristóteles, siguió revisando las distintas constituciones con las que se regían los pueblos que iba helenizando su discípulo

Alejandro El Grande, y encontró que: "las dictaduras eran la peor manera de gobernar porque es la corrupción total de un solo individuo". Recuerdo a Mario Vargas Llosa cuando apurado tuvo que salir de México después de haber expresado: "México es una dictadura perfecta, no de un individuo si no, de un partido..." ¿Cómo la dictadura perfecta?, cuando desde niño en la escuela primaria en la clase de

civismo aprendíamos: "México es una democracia constituida por tres poderes autónomos: El poder Legislativo, el Ejecutivo y el Judicial. Me viene a la mente José Vasconcelos -El Ulises Criollo- cuando estuvo escondido por dos meses -según platicaba Fernando Noriega- en la hacienda San Fernando, huyendo del Maximato. Cómo no recordar a mi admirado exgobernador del estado de Sonora cuando en una

